Tierra y Libertad

Barcelona, 31 de marzo de 1933 — Semanario Anarquista — Año IV — Número 109 — 15 CENTIMOS

MUNICIPAL BARCELONA

La F. A. I.

Dias pasados innumerables camaradas, de los más significados en la organización confederal, eran llamados por las autoridades judiciales para declarar en un proceso que se sigue contra los Comités de la F. A. I.

Cuando a los seis meses de la proclamación de la República el fiscal presentó querella declarando fuera de la ley a nuestra organización específica ya dijimos el absurdo que esto representaba.

Las organizaciones anarquistas han funcionado desde el siglo pasado en todos los momentos y latitudes, sin que para ello hayan tenido necesidad de someterse a ninguna determinación legislativa. La F. A. I. no usa reglamentos y por tanto mal puede someterlos a la aprobación de las autoridades.

La F. A. I. es la numerosa familia libertaria diseminada por todas las villas y ciudades. Constituida en agrupaciones de menos de diez individuos, en todos los tiempos, la legislación y el sentido común, permitió su libre funcionamiento sin necesidad de requisito alguno y reputamos una disparatada arbitrariedad oponerse a su desarrollo.

En todos los países del mundo los grupos y organizaciones anarquistas, actúan públicamente sin que encuentren obstáculos por parte del Gobierno y sin necesidad de autorizaciones ni legaslismos. No existiendo en los medios anarquistas, reglamentos ni compromisos colectivos, nada tienen que aprobar ni legalizar las autoridades.

Al declarar ilegal y perseguir a la F. A. I. como organización, se comete un error funestísimo, pues obligada a desenvolverse en la clandestinidad y en el anónimo su actuación ha de ser menos controlable, más radical y más violenta.

Si no se hubiese perseguido a la F. A. I. con tanto ensañamiento actuaría a la luz pública responsabilizándose ante todos, pues sus aspiraciones son legítimas y su finalidad persigue el bien de todo el género humano.

Por lo demás, la F. A. I. no puede ser destruída; es una realidad legítima y humana que late en millares de pechos que aspiran a una sociedad libre donde la explotación y los feroces intereses contrapuestos, sean substituídos por la armónica colaboración de todos los humanos en pro de su desarrollo y de su bienestar.

La F. A. I. propugna que la guerra sea substituída por la paz, las violencias y el crimen por la fraternidad, la miseria por la abundancia, la servidumbre, por la emancipación, la opresión y la tiranía por la libertad; porque en el mundo hoy enloquecido se establezca un equilibrio que permita el normal desarrollo de los seres humanos.

La F. A. I. lucha por esa libertad, esa igualdad, esa fraternidad y esa justicia de las que todas las escuelas políticas y religiosas han sido y son apologistas, pero que todas mixtifican, degradan, persiguen y escarnecen.

Cada investigación práctica, cada descubrimiento útil, cada mejora alcanzada, es un paso dado hacia lo que la F. A. I. defiende y representa; y las revoluciones son etapas recorridas de un salto que nos acercan considerablemente a sus objetivos.

La F. A. I. simboliza la evolución eterna, el perenne perfeccionamiento por el que camina penosamente la humanidad entre tinieblas y sangre; tinieblas proyectadas por todas las sectas religiosas, sangre derramada en los cadalsos, en las calles y en las batallas, por los sostenedores de todos los sistemas autoritarios.

La F. A. I. es meta visible que ilumina el camino del progreso y será el principio de un mundo nuevo.

Donde hay un trabajador consciente y rebelde que se subleva contra la injusticia y la explotación capitalista; donde hay un propagandista libertario que orienta a los individuos y a las muchedumbres, allí alienta el espíritu de la F. A. I. Donde hay un Ateneo Libertario, centro difusor del arte libre, de la literatura sana, de la ciencia, en sus nuevas y útiles aportaciones, allí palpita la F. A. I. Donde hay una escuela racionalista que en lugar de inculcar al niño principios falsos de religión y patriotismo, les estimula por el camino de la ciencia, de la razón y de la naturaleza, allí se desarrolla la F. A. I.

Todas las publicaciones, periódicos, diarios, semanarios y revistas anarquistas, laboran directa o indirectamente por el movimiento y los ideales que informan a la F. A. I.

Donde brota un sentimiento noble, una idea elevada, un impulso generoso, allí está la F. A. I. representada.

Si los fiscales, jueces o políticos han tenido en algún momento de su vida una de esas manifestaciones ennoblecedoras, que la desechen y no reincidan, pues han sido contagiados por las ideas de la F. A. I.

En el año 1800, el Parlamento inglés aprobó una ley que prohibía terminantemente a los obreros toda organización que se ocupase del mejoramiento de su situación moral y económica. Después de más de ciento treinta años, los fiscales jueces y políticos de toda laya toman parecida y absurda determinación con el movimiento de la F. A. I. Y la F. A. I. — repetimos una y mil veces—, puede ser combatida y perseguida, pero nunca destruída.

La F. A. I. está vinculada al corazón apasionado de nuestro pueblo; es la síntesis de todas las perfecciones y el ideal que la humanidad persigue y está próxima a alcanzar después de tantas luchas y tantas contradicciones.

¿FASCISMO? ¿DICTADURA? ESOS SON LOS SISTEMAS HASTA AHORA EMPLEADOS POR LAS AUTORIDADES REPUBLICANAS.

¡TRABAJADORES! HAY QUE PREPARARSE CON TODA RAPIDEZ PARA SUPRIMIR RADICALMENTE EL FASCISMO QUE SE ANUNCIA... Y EL QUE ACTUALMENTE SE PRACTICA.

Matices de la lucha social

Verdugos espontáneos

Los sucesos de carácter social recientemente ocurridos en nuestro país han hecho el triste privilegio de resucitar viejos procedimientos inquisitoriales que en los países cultos están ya, desde hace varios siglos, sepultados cien codos bajo tierra. Me refiero a la aplicación de tormentos, a la práctica ancestral de apaleamientos brutales en los cuarteles de la guardia civil, en las comisarías de vigilancia y en las jefaturas de policía.

Cuando yo quebré mis primeras lanzas en el palenque de la lucha social — hará de esto unos dieciséis años — tenía un deseo irreprimible de sacrificarme en aras del ideal, de ofrendar mi sangre y mi vida, como una bandera de redención, a la clase trabajadora oprimida por todos los yugos y flagelada por todas las injusticias; tenía sobre todo, una fe inquebrantable en la bondad inmanente del género humano.

Por aquella fecha puso el azar en mis manos la colección de los números publicados por la "Revista Blanca", en su primera época, donde leí, lleno de horror e indignación, los impresionantes relatos de los mártires de Montjuich; pero aquella lectura, a pesar de su crudo y bárbaro realismo, no logró hacerme modificar en absoluto el criterio optimista que en relación con la bondad ingénita del hombre había llegado a formarme mediante otras lecturas de novelas completamente blancas, las cuales novelas constituían a la sazón el único acervo cultural e intelectivo de mis rosados diecisiete años.

Comprendía bien, eso sí, que los bárbaros suplicios relatados prólijamente en la "Revista Blanca", relatos que en muchos casos estaban firmados por los mismos individuos a quienes se aplicaron los tormentos, no podían ser una ficción, una burda comedia sentimental, ya que en aquellas páginas se daban toda clase de pelos y señales respecto a la catadura física y moral de los verdugos y victimarios, funcionarios del estado todos ellos, por cuya circunstancia venía a deducir que de no ser ciertas las terribles acusaciones allí formuladas no hubiera permitido nunca el gobierno que se combatiera de aquel modo a servidores suyos, o de la nación, libres de la culpabilidad que contra ellos se esgrimía. Era indudable, pues, que existieron los delitos denunciados por la "Revista Blanca".

Porque yo no podía comprender entonces que un ser nacido del vientre de una mujer, con sangre en las venas, cerebro en la cabeza y corazón en el pecho, pudiera insultar a un semejante, apalearlo, retorcerle los testículos, introducirle cuñas de madera entre las uñas y la carne; cometer, en fin las escalofriantes violencias de que hablaba la "Revista Blanca", sin tener contra este semejante un fundado motivo de rencor o siquiera de animadversión personal.

Andando el tiempo he tenido muchas y desagradables ocasiones de comprobar, por violencias y martirios sufridos en mi propia carne, que hay en el mundo hombres para todo; que en la fauna social puesta al servicio del Estado abundan los especímenes de verdugos y martirizadores espontáneos a quienes ninguna ley escrita ni moral, obliga a ser crueles y que, no obstante, sienten una especial delectación cuando pueden causar daños a otros seres humanos, trátese de idealistas o de simples delincuentes vulgares. He tenido, pues, que rendirme a la evidencia y reconocer explícitamente que existen hombres malvados, en cantidad muy superior a la que conviene a los altos intereses de la verdadera justicia humana, que se complacen en provocar el dolor ajeno, que experimentan una rara voluptuosidad cuando logran infligir al prójimo un martirio lacerante en la carne o en el espíritu; pero aún no he podido encontrar una explicación razonable al hecho psicológico en virtud del cual se producen en la vida social de los pueblos civilizados tan despreciables sujetos.

¿Falta de cultura? Me permito negar la pertinencia de esta premisa porque la historia del mundo está empedrada de hechos bárbaros repugnantes, vandálicos cometidos por hombres cultivados como Nerón, pongo por caso, que tuvo el mejor maestro de su época y adquirió bajo su dirección una cultura extraordinaria; que cultivó, con indudable aprovechamiento, el divino arte de la Música, lo que no fué óbice para que, aparte de incendiar Roma, asesinara a su propia madre. Pero no hay que remontarse a épocas remotas para llegar a la conclusión de que la incultura no es el único factor determinante de los actos de crueldad realizados por los hombres; ciñéndonos al comentario objetivo de los sucesos que he citado al comienzo de estas líneas, veremos que el capitán Rojas y sus huestes, autores de la horrorosa tragedia de Casas Viejas, tienen mayor cultura que los desgraciados campesinos inmolados sádicamente en aquella carnicería feroz; que Menéndez, ex-director general de Seguridad e inspirador de las sangrientas represiones desarrolladas por la fuerza pública en toda España, posee una cultura muy superior a la de los campesinos de la Rinconada (Sevilla) que establecieron el comunismo libertario y no cometieron el menor atentado contra las odiadas personas de sus explotadores, ni siquiera contra las cosas que a éstos pertenecían; que el propio presidente del Consejo de Ministros, tomando a chacota las acusaciones formuladas por algunos diputados en relación con el espantoso crimen de Casas Viejas, dió muestras de crueldad, de sequedad de sentimientos, a pesar de su decantada cultura, que le sitúa muy por debajo, en cuanto a sensibilidad, de cualquier analfabeto hijo del pueblo, aunque se trate de un guardia de asalto.

En suma, está plenamente demostrado que no es sólo la incultura la causa generatriz de la ferocidad natural que padecen algunos hombres. Y si esto es así, ¿cómo explicar el hecho de que un sujeto con vocación de verdugo pueda ensañarse en otro hombre insultándole sin cólera, pegándole sin odio, torturándole sin rencor, haciéndole objeto de toda suerte de violencias, vejaciones y martirios sin tener motivo pasional o emocional que disculpe, justifique o atenúe al menos una conducta tan fuera de lo que la razón humana considera lógico?

Yo he visto a un teniente de la guardia civil sereno, sonriente, de finos modales, de educación al parecer correcta, emprenderla a golpes de vergajo con un pobre campesino que no había cometido en su vida ningún delito, que no conocía para nada al oficial del "benemérito instituto" ni éste le conocía a él. Sin embargo, el hombre del tricornio descargó mil golpes sobre las espaldas, sobre la cabeza, sobre las extremidades del pobre labriego hasta dejarlo tendido en el suelo y sangrando por todos los poros de su cuerpo. Después de esta escena de inusitada e inexplicable violencia el apaleador ordenó a una pareja de guardias que condujeran a la víctima a la Casa de Socorro más próxima y luego, como si no hubiera pasado nada, se sentó a la mesa tranquilamente y comió como un canónigo en compañía de su esposa e hijos acariciando a éstos con una ternura de que nadie le hubiese creído capaz.

La única explicación racional que a mi juicio tiene la existencia de estos entes habría que buscarla en el terreno de la psiquiatría, en los dominios de la disciplina científica que va catalogando pacienzudamente, un día y otro, la gama infinita de las enfermedades mentales; no pueden ser más que vesánicos o locos los seres que así se conducen en su vida de relación con los otros hombres; pero mientras los médicos se encargan de ellos para ponerles en marcha nuevamente el psíquico resorte roto donde reside su locura, bueno será prevenirse de alguna forma contra una clase de enfermos que constituye un peligro gravísimo para los que no padecen tal linaje de dolencias.

Claro está que si recurrís a un alienista para que os explique el fenómeno os hablará de cosas enrevesadísimas y apuntará la idea de un tratamiento de larga duración; pero un amigo mío, que sólo es practicante o algo así, asegura que contra la vesania de los verdugos espontáneos da un resultado maravilloso, siempre que el procedimiento se emplee de una manera regular y sistemática, la rama de acebuche cortada con varios meses de anticipación y procurando que después de seca venga a quedar un trozo de metro y medio de longitud por unos tres centímetros de diámetro.

JOSE MIRANDA DE SARDI
Cádiz y Marzo de 1933.

FASCISMO

Para acallar el clamor de libertad del productor explotado, la burguesía recurre al fascismo. Un monigote cualquiera es "dictador" y recibe las órdenes de la alta burguesía organizada, para encadenar más aún a la clase obrera. Al que pide pan se le da un uniforme y un arma y se le ordena matar a sus hermanos; si no mata se le acribilla a balazos por la espalda.

Para el hombre que ama la libertad, ley de fugas o el presidio, y mientras tanto se perfeccionan diabólicamente los procedimientos para lanzar a la Humanidad a una guerra que tiñerá la tierra de tumbas.

¡Camaradas! Donde surja un solo fascista, ha de haber un compañero de la F. A. I. que le acoguete. ¡Contra el Fascismo! ¡¡Por la libertad!!

Al correr de los dias

Recuerdos de sangre

Este aniversario de la Comune ha coincidido con el reciente recuerdo de otra masacre que, si bien no ha alcanzado las horrorosas proporciones de la del Pere Lachaise que ordenara Thiers está destinada a quedar con trazos imborrables en los anales de las luchas por la libertad. Los hechos de Casas Viejas, que, por sí solos bastan para execrar al régimen que los ha producido, servirán de estímulo para futuros luchadores.

Aunque en apariencia los tiranos consigan victorias definitivas, la acción del tiempo demuestra cuán efímeros son los resultados. Cuando Thiers poseído de sentimientos de hiena, ordenaba a la soldadesca que matara "a los lobos, a las lobas y a los lobesnos", refiriéndose a las masas de hombres, mujeres y niños que se habían levantado en revolución, creyó, sin duda, poder extirpar el germen revolucionario. Asimismo debió imaginárselo aquel siniestro general Galliffet que hacía colocar en pelotones a los obreros, en medio de las calles y luego gritaba a sus subordinados, furioso, como un energúmeno: "¡Tirad sobre el montón! ¡Tirad sobre el montón!" Sin embargo sus propósitos resultaron fallidos.

Hoy observamos como los que de un modo tan sanguinario yugularon el movimiento comunalista han sido apartados con repugnancia hacia los más sórdidos parajes de la Historia. Ya incluso los intelectuales burgueses no se atreven a hacer el panegírico de monstruos como Thiers y Gallifet. Recientemente se ha escrito en París, un libro con pretensiones apologéticas en torno del primero. La mayor parte de las publicaciones dedicadas a la crítica literaria han hecho el silencio acerca de esta obra y alguna de las que de ello se han ocupado ha sido para recordar los miles de obreros que mandó asesinar en los muros del cementerio del Pere Lachaisse y en las calles de la gran ciudad donde la Comune fué una realidad por unos días.

Hay manchas de sangre que son imborrables; gravitan como un estigma en la conciencia de quienes la derramaron y cuando éstos ni tan siquiera un adarme de conciencia poseen es la Historia la que se encarga de rehabilitar a las víctimas y hundir en el desprecio a los victimarios. Así ha ocurrido con los hechos represivos contra la Comuna, y así mismo esperamos que ocurrirá con la masacre de Casas Viejas.

Mirando a la infancia

El fragor de las luchas sociales ha hecho que los anarquistas no hayamos concedido siempre la atención debida a las nacientes generaciones. Se ha reconocido el valor de la infancia, la trascendental importancia que tiene el educarla convenientemente, conforme a los ideales de libertad y de equidad y usando de todos aquellos métodos capaces de hacer nacer sanas apetencias científicas y la formación de la personalidad; se ha reconocido todo esto, pero, por las causas expresadas, ha faltado dar a la obra educativa, a la Pedagogía racionalista, la necesaria expansión.

Parece ser que hemos entrado en un período de efervescencia en lo que se refiere a la enseñanza racionalista; por doquier se van inaugurando escuelas; se habla de la infancia en los actos públicos y se escribe en torno de ello en nuestros periódicos. No hay que decir con que simpatía hemos visto la aparición del semanario "Nueva Humanidad". Ha venido esta publicación a llenar una necesidad. Hacía falta que a fin de dedicarle el espacio conveniente, la labor racionalista pudiese contar con un órgano periodístico. Aunque ignoro el plan de redacción que el grupo editor piensa dar a ese semanario, es de esperar que harán lo posible para que revista la mayor seriedad: que sea en suma un periódico que "diga algo" verdaderamente al fin para que está destinado.

En lo que concierne a la enseñanza racionalista hay mucho por realizar. La Pedagogía tiene vastas perspectivas y hemos de confesar que en los medios libertarios es muy poco lo que se ha hecho en tal sentido. En primer lugar, no se ha hecho aun la debida campaña de preparación y orientación profesional, y, en segundo lugar, se carece de material adecuado ¿Se han fijado bien en esto los camaradas que se dedican a la enseñanza racionalista? No hace mucho tiempo dije ya algo de ello en las columnas de "Solidaridad Obrera", de Barcelona, algunos camaradas contestaron abundando en consideraciones y reafirmando lo por mí expresado.

Ocurre en los medios anarquistas que, descontando, por supuesto, la buena intención, a muchos camaradas les pasa como a aquellas criadas que "sirven para todo" ellos también opinan que pueden servir igual para un "barrido que para un fregado", cuando las más de las veces para hablar como es debido de ciertas cuestiones se necesita haberse especializado en ellas, y por lo tanto, conocerlas a fondo, será, pues, de estimar que el joven periódico "Nueva Humanidad" se deje oír la voz de quienes, por haberse especializado en la Pedagogía, pueden emitir opiniones avaladas por la experiencia.

De la sensiblería a la truculencia

Si convenimos en que el individuo es libre para decir lo que primero le pase por el meollo, no hay por qué hacer espavientos si usando de su libertad se le acude soltarnos cualquier necedad. El es libre — ¡pues no faltaba más! — y si además de ser libre blasona de libertario, excusado es decir que su libertad está respaldada por un ideal y por lo tanto lleva consigo una mayor contundencia. Pero el que un individuo sea libre y además se tilde de libertario no le exime de poner en ridículo algunas veces, al ideal que pretende defender.

¿Tendrá que ver algo con el anarquismo el que se nos diga que "hay que matar a los viejos" y que el mismo energúmeno luego nos salga diciendo: "Yo gozo cagándome en mi madre". "Si tuviera compañera le pediría que me hiciese cabrón para dar ejemplo con mis astas a todos los "caballeros" honrados" y otras lindezas por el estilo? Pues esto se ha dicho en un periódico anarquista y precisamente por alguien a quien se le debe considerar de bastante solvencia cuando se le confió la dirección, por unos días de un periódico órgano diario de la C. N. T.

Si bien es cierto que en nada favorecen al anarquismo las ramplonerías, las ñoñeces, la sensibleria de lance llorón, ¿no es menos cierto que tampoco habrá de favorecerle la truculencia y el exabrupto? ¿Es que el hecho de querer insultar y matar a los viejos denota juventud? ¿Hace falta usar la grosería para demostrar que se es audaz y que se carece de prejuicios?

No pretendo levantar pendón de puritanismo ni sentar plaza de "carabinero" del anarquismo — sería una ridiculez — pero sí creo que puede ser un tanto ridículo para las ideas el que se salga al paso de ciertas incongruencias de grueso calibre. Como dijo el otro, podemos repetir: "Amigos de Platón, pero más amigos aún de la verdad". Y en este caso la verdad es verosímil que puede demostrarnos cómo el ideario anarquista no necesita propagarse con una fraseología propia del burdel.

FONTAURA

Fieras y farsantes

El secreto de Estado

El secreto de Estado en los tiempos pasados y en los presentes ha sido el arma terrible, el ejecutor implacable de una institución desalmada producto de la rapiña y del expolio. En la vieja República de Venecia, aquella siniestra oligarquía regida aparentemente por un soberano — el Dux — y gobernada realmente por el horrible Consejo de Ancianos aristócratas, no tenía rival en el odioso arte de ejecutar sentencias y de asesinar a seres humanos por medio del puñal y del veneno so pretexto del "secreto de Estado". El terror, la sombra tenebrosa de los verdugos, reinó despótica sobre la Lombardía, Dalmacia, Albania, Morea y Macedonia; la esclavitud y los crímenes más sombríos sobre los cuales estaba prohibido hablar bajo la pena de muerte, reinaron lúgubremente durante los siglos IX al XVI. El secreto de Estado era pretexto para que desaparecieran misteriosamente comerciantes, príncipes y magistrados, absorbidos por la siniestra banda de los trece. Cuando ocurría alguna de estas desapariciones decretadas por el Consejo o aparecían asesinados en el canal docenas de hombres acusados vagamente por los espías de la República oligárquica de Venecia, un velo tupido, impenetrable, ocasionado por el terror que atenazaba las lenguas y oprimía los espíritus, descendía sobre la ciudad y el suceso quedaba ahogado, enterrado bajo la amenaza de una frase que los amigos y los hermanos más fraternales se pasaban quedamente: "Secreto de Estado..." "¡Silencio hermano mío si no quieres perder la vida!..." El secreto de Estado, los crímenes del Dux y de los siniestros asesinos inductores del Consejo, eran la sombría palabra que suscitaba el terror y, que hacía a los hombres mudos como tumbas. Aquel que dejase escapar imprudentemente la palabra, podía contarse entre los muertos. Alguien le hería entre la multitud, vertía el veneno en su copa, o lo arrojaban a manos de sicarios misteriosos ocultos en las sombras, al fondo del canal...

Así en Inglaterra, en Francia en España... Secreto de Estado era el niño inocente al que desfiguraban horriblemente los "compra-niños" por orden del rey, el cual previamente había mandado asesinar a sus padres y embargar sus bienes. Secreto de Estado eran los misteriosos prisioneros hundidos en las mazmorras de la Bastilla parisién y secreto de Estado era la iniquidad continua desarrollada por el poder autoritario a través de los siglos.

Hoy ha reverdecido.

En la abominable tragedia de Casas Viejas, hay culpables, es indudable, pero estos como los trece y como Jacobo de Inglaterra y como Luis XIV, son "tabú." El tupido manto del Secreto de Estado ha dejado caer por sus propias manos sobre las odiosas cabezas de los que ordenaron al tristemente célebre capitán Rojas y demás oficiales del cuerpo de asalto, "que emplearan los procedimientos más fuertes, la "ley de fugas"; que se cargaran a todo el mundo; que matasen a todos los que tenían armas; que los fusilasen; que hicieran todo", que no querían ni heridos ni prisioneros; que si pedían la paz que contestasen con descargas — como lo hicieron en época no lejana los generales de Alfonso XIII en el Rif—, que no hicieran caso aunque se sacaran pañuelos porque era un movimiento muy fuerte y no había más remedio que acabarlo y dar ejemplo de él; como consta en el informe oficial de la Comisión Parlamentaria de Casas Viejas. Los principales culpables se hallan aún en la oscuridad y Menéndez el cabeza de turco, se ve agasajado y festejado por los más rastreros diarios sin igual en el periodismo, ejemplo de defachatez y de inconsciencia, "El Liberal" y "El Heraldo de Madrid."

"¡Silencio! ¡Es un Secreto de Estado!" Parece que piensan los políticos y los interesados en sostener el régimen burgués. Pero los secretos de Estado ya no son tales secretos. La ignorancia salta a la vista y el velo tenebroso de tantos crímenes caerá y entonces veremos que cara ponen los que de la vida y de la dignidad humana, hacen siniestro escabel de sus piruetas y sofismas...

ARAGONES

Se impone la escoba

Desde que los gobiernos del absolutismo cumpliendo esas inmutables cuanto eternas leyes de la Naturaleza, la Filosofía y la Historia pasaron al no ser, siendo reemplazados por los sistemas representativos con visos de legalidad, viene representándose en el mundo político una triste comedia con el nombre de "Parlamentarismo".

Si alguien dudase todavía de ello, el bochornoso espectáculo que está dando nuestro Parlamento lo habrá sacado de su error de una vez y para siempre.

Lo que está ocurriendo allí pone de manifiesto, que con el cambio de régimen no ha variado en nada el ritmo de nuestra vieja política. Como en la Monarquía, el Parlamento sigue siendo el compuesto de una mayoría servil, dócil y ciega al servicio de un mandarín que desde la Presidencia del Consejo se erige en tirano y todo lo come a su antojo y capricho.

En la República como en la Monarquía, se ha formado una mayoría parlamentaria alrededor de la mesa del presupuesto; y por conservar el "pienso" obedecen elegamente al pastor que los apacenta.

Podemos afirmar más aún, y es, que jamás se dió en la Monarquía un caso de esclavitud moral, de borreguil servilismo como el vergonzoso caso de la votación en el debate sobre los sucesos de Casas Viejas. Es un caso tan degradante y servil que esos doscientos diez diputados que han votado con el Gobierno merecerían figurar en la servidumbre de Palacio en el caso de una restauración Borbónica.

Diputados que así degradan su conciencia no pueden ser considerados como representantes del pueblo. Diputados que así inclinan la cerviz ante el mandato del amo no pueden servir los intereses del pueblo. Les falta de hombría y honradez, lo que les sobra de servilismo y mansedumbre.

Ello, sin embargo, nos alegra bastante; porque esa manera de actuar es la que mejor corrobora nuestro profundo convencimiento de que el Parlamento nunca será vehículo adecuado para nuestra emancipación.

El Parlamento, lo mismo en régimen republicano que en Monárquico, será siempre una feria de intereses individuales; todo menos algo que se parezca a la lucha por una idea, ni por un interés nacional. Si hay un hombre sincero que levante su voz en defensa de la justicia, lo hacen enmudecer entre la algazara y los insultos de una mayoría imprudente y mercenaria.

El pueblo no debe, pues, seguir supeditado ni un momento más a los dictados de la política. Ha de disponerse seriamente a acabar cuanto más pronto mejor con estas taifas de farsantes que lo mismo unos que otros sólo representan una cosa: la esclavitud, la miseria y la explotación de los trabajadores.

Sólo subsiste esta gente por nuestra mansedumbre en seguir soportándolos. Ya hace mucho tiempo que deberíamos haber dado el puntapié definitivo a estos violadores y escarnecedores de los derechos del pueblo, a estos barberos y sacamuelas de la política, charlatanes y confeccionadores de mirificas drogas que nunca sanan las enfermedades del cuerpo social.

Es vergonzoso y denigrante que nuestra vida esté supeditada a tanto histrión y tanto lacayo como chapotean en la pestilente ciénaga de este régimen social, donde todo está prostituido desde el corazón hasta el cerebro; donde todo está esclavizado desde el brazo hasta el pensamiento; donde todo está enfermo desde la medula hasta la masa encefálica.

Estamos en una hora decisiva de nuestra historia y hay que aprovecharla expulsando de una vez del templo nacional a los mercaderes políticos y explotadores sin entrañas que nos aniquilan y estrujan.

Se impone la escoba. Empuñémosla y barramos definitivamente tanta inmundicia, podredumbre tanta.

FRANCISCO LOPEZ VERA

Importante

La Federación Regional de Grupos Anarquistas de Andalucía y las Federaciones Locales Anarquistas de Granada y Málaga deberán tener relación urgente para asuntos que le interesan a la siguiente dirección: A. Morales Guzmán, Flor Alta núm. 10, Madrid.

LEED EL

Suplemento de Tierra y Libertad

Las bajas insidias de Peiró

En el número 106 de TIERRA Y LIBERTAD correspondiente al 10 del corriente, publicábamos dos artículos de los conocidos militantes Dionisio Eroles y Marcos Alcón. En ellos salían al paso de las campañas escandalosas de Peiró.

Contestación a los argumentos y a las razones de nuestros camaradas Eroles y Alcón, ha sido un artículo de Peiró emponzoñado de veneno; de delaciones, de miserables insidias y de calumnias.

No hemos de hacer referencia a ello pues nos repugna mencionarlo siquiera. Pero por si alguién que leyó el artículo de Peiró ha sido tan miserable, para creer lo que en él se afirma, reproducimos los siguientes documentos, que muestran cuán baja e infame es su denuncia:

De la familia Eroles:

"Habiéndonos enterado de la canallesca imputación que Juan Peiró hace contra mi hijo y mi hermano, hemos de decir que es absolutamente falso todo cuanto dice, pues nunca ha sido echado de casa ni intentó violar a nadie. — Josefa Batlle - Teresa Eroles."

Del patrono de la casa donde trabaja el compañero Eroles:

"A. Canti - San Juan de Malta, 227 - San Martín: Certifico que Dionisio Eroles Batlle viene prestando sus servicios en esta fábrica desde el veintisiete de julio del año mil novecientos treinta y uno. Y para que conste, firmo el presente en Barcelona, a veintidós de marzo de mil novecientos treinta y tres. — A. Canti. — P. O. Fernando Fort."

Ya sabíamos que esa fracción, que se ha hecho tristemente célebre con el nombre de "Los Treinta" estaba perdida irremediablemente para las ideas libres y para una actuación noble en el seno de la C. N. T. Náufragos, fracasados, vencidos, en momentos de emocionantes convulsiones sociales han sido juguete de los vaivenes de la política. Sabíamos que para ellos no había esperanza de redención. Y a pesar de ello se intentó por última vez en el Pleno Regional, dando una prueba de serenidad, de comprensión, de tolerancia y de alteza de miras que ha sido el asombro de amigos y adversarios.

Todo, todo inútil. Lo sabíamos; pero el Pleno celebrado ha puesto en evidencia la magnitud del fracaso de "Los Treinta" y cuán deleznables son los móviles que guían sus campañas.

Lejos de contestar de una manera digna, como correspondía a la actitud ennoblecida y ejemplar de los trabajadores de la Región catalana, siguen su campaña con más virulencia si cabe, difamando como Peiró, a la organización y a sus representantes más solventes.

Nosotros que hemos estudiado lo que de infame hay en el ser humano y los resultados funestos que produce el fracaso, el despecho, la envidia, la rabia y la impotencia, siempre creímos que hay un límite, que el hombre por innoble que sea no puede rebasar nunca. Y en eso nos equivocamos. También hay sus excepciones: Peiró lo ha rebasado con largueza. Ha descendido más bajo de esa infame y triste condición.

Una vez quisimos contestar como se merecía y terminar esa campaña absurda e increíble de escándalo y difamación. Pero desistimos. No valía, no vale la pena ¿Para qué Ya ni nos indignan. Sólo lástima y profunda compasión nos producen esas contorsiones epilépticas de unos seres desgraciados, que desaparecen hundidos en su propio fango.

R. I. P.

Problemas del anarquismo

Organización y táctica

Las ideas se exponen, se propagan y a fuerza de bregar y tener constancia en la lucha, se abren camino en el seno de la sociedad, penetran en el cerebro de los seres y agrupan a los mismos vinculados por una misma necesidad.

Así sucede con no importa qué idea. Así pasa con el anarquismo en España.

Hoy el número de anarquistas existente no es lo crecido que desearíamos, pero constituyen un movimiento importante, con una base sólida, puesto que se afirma en un ansia de libertad y un derecho a la vida de los pueblos, que abarca la pésima existencia que arrastran los trabajadores, sujetos a la tiranía del Estado y a la explotación del capitalismo.

⁂

El anarquismo tiene una misión a cumplir. Una misión que no debe descuidar. Una misión que no puede tolerarse sea malograda por los que creen que en la lucha que se ve forzado a sostener contra el capitalismo, el Estado y la autoridad no hace falta tomar en cuenta la importancia de la organización y de las tácticas revolucionarias imprescindibles si se quiere sacar ventaja de los esfuerzos anárquicos puestos en combate.

Esta organización debe abarcar a todos cuantos sientan la necesidad de vivir sin clases, sin autoridad, sin Estado y gobierno alguno.

Sería incongruente, no avanzaría hacia la realización de su cometido anarquista, con la velocidad posible, si no contase con una táctica revolucionaria adecuada a cada situación que plantea el Estado y el capitalismo en sus fases o desarrollo.

Por otra parte, una táctica de lucha es consubstancial a toda organización y se impone cuando el crecimiento de una idea exige la realización de la misma.

Para que el anarquismo pueda cumplir su misión transformadora en esta hora de grandes acontecimientos, de bancarrota capitalista y desgaste del Estado y normas de gobierno, al compás de su desarrollo constante en la vida social, conviene no descuidar lo que anunciamos no en menoscabo de las ideas sino que por su bien y eficacia.

Que duda cabe que hoy nos encontramos en nuestra marcha hacia la sociedad nueva, el comunismo libertario, ante este problema trascendental.

Si por arte de birlibirloque se pudiera realizar el cambio social profundo que el anarquismo persigue prescindiendo de la lucha, los choques inherentes a toda lucha y sus consecuencias, entonces podríamos tranquilamente cruzarnos de brazos y esperar.

Pero como esto no es así sino todo el contrario, sería contraproducente y desastroso que no nos preocupáramos de dotar a nuestro movimiento de un contenido revolucionario de acuerdo con las necesidades de la lucha.

Quiere esto decir que hemos de esforzarnos para poder responder a las maniobras del Estado y del capitalismo que en su agonía trata de aplastarnos para conservar sus instituciones, no tan sólo desde un plano defensivo, sino que al mismo tiempo con los elementos y las tácticas que exigen los tiempos que corremos.

Y esto podemos hacerlo sin caer en el peligro marxista que algunos señalan cuando se tratan problemas de esta naturaleza, con razón o sin ella. Dentro del federalismo bien entendido y mejor comprendido, cabe la posibilidad de que los hombres que luchan por un mismo ideal, formen un bloque sólido y concreten una acción que les identifique y proporcione ventajas insuperables en la lucha.

Si negáramos esta posibilidad, negaríamos el mismo federalismo y lo que puede la libertad bien interpretada frente a la autoridad y el marxismo.

Sería tanto como declarar que no somos anarquistas o mejor dicho, una especie de anarquistas muy particular, que creemos en lo que nos parece más que en lo que conviene.

Si es preciso insistiremos otro día para defender esta tesis que opinamos necesario plasmar en la práctica dada la importancia de nuestro movimiento anarquista en la actualidad y en el caso concreto de España.

JOSE BONET

Actividad juvenil

La juventud femenina

La idea objetiva está puesta en el elemento femenino. Es como una exhortación. Pero junto va la invitación a que escriban las compañeras. Es caso señaladamente psicológico, quizá más propio para un nuevo Zola o mejor para un Meyer o un Gruhle, el del amor ardiente, católico, de las sorprendentes adoradoras que saben, no a la ligera, que el libro de los libros, la Biblia, resalta en la primera mujer la causa de los males de este mundo, extremo, que posiblemente, no dure lo imaginado. Ese sentido fatalista sobre el sexo delicado, persiste mucho y especialmente en la filosofía, donde se llega, con Nietzsche, a la elusión brutal y contundente; y con Vargas Vila, hasta el aconsejamiento de decisión suicida o criminal. Empero, de lo general en los pensadores clásicos y modernos, sobremáximo las jóvenes se han sentido compensadas por la interminable lluvia de flores de los poetas de todos los tiempos, que han consubstanciado la mujer con la poesía. No obstante, las bellas muchachas tienen para todo su encantadora sonrisa, y así responden a Schopenhauer con el mohín gracioso y echando su linda cabecita hacia atrás, ya sin los cabellos largos. La realidad muestra con toda la evidencia cómo la mujer moderna ha ganado su importancia al ocupar posiciones en las varias actividades y órdenes de la vida, sin perder con ello su gracia propia, simpática y característica, nada en peligro aunque deje incluso definitivamente la frufruante falda por el ligero pantalón. De sobras es conocida la influencia enorme de las damas en innumerables asuntos. Sobremanera la tienen en cuenta los representantes de la Religión, que remedando el concepto teológico adverso a la mujer, siempre tratan de atraerlas para influjo de la causa. En este punto, los jóvenes han de desarrollar el papel de los diablillos de la mayor parte de las leyendas, conquistando a las muchachas para las juventudes de la F. A. I. Decir esto, es tanto como decir para todas las juventudes, ya que acabarán todas en el órgano específico indicado y querido. La participación de las mujeres en las funciones diversas de la sociedad, y su tendencia social muy progresiva afirma una potencia creciente. Ello lo consideran todas las fuerzas políticas que apelan a los medios factibles por lograr la mujer. Hay por medio la cualidad sensible sobresaliente en las mujeres. Por ello tienen ventaja las juventudes, ya que sobran motivos como el de la niña muerta en la choza de Casas Viejas para sugestionar nuevos émulos de "La Libertaria", la reconocida heroína. Téngase en cuenta, nada más, que la joven, cuando se decide, es atrevidísima. Con ella será un hecho, por lo pronto, la decisión de los Ateneos Libertarios en la base de la organización específica.

M. JIMENEZ

A la Juventud

Al coger la pluma me ha movido solamente el deseo de exponer mi criterio sano, sencillo y noble. No soy amante de polémicas estériles, siéndome bastante molesto tener la discusión como un arma de combate, cuando realmente la base fundamental de nuestros ideales es la libre discusión, siempre que la armonía sea lazo que a todos nos estreche fraternalmente.

La juventud manual e intelectual por su temperamento racial es rebelde y revolucionaria. Y ser rebelde o revolucionario es ya un aspecto interesante del ideal anarquista. He aquí en pocas palabras la misión de las juventudes: recoger las fueras juveniles revolucionarias y agruparlas.

No hay mejores iniciativas que aquellas tomadas por sus mismos iniciadores. El pasado movimiento subversivo de la F. A. I. fué un vivo retrato de lo que son las Juventudes Libertarias en los movimientos insurreccionales.

La juventud en general necesita un campo racional donde formar su inteligencia anarquista creando su personalidad consciente y responsable en su obra destructiva y constructiva. La juventud debe estudiar su misión antes y después de la revolución, siéndonos necesario que la juventud manual e intelectual sea anarquista prácticamente.

El movimiento juvenil nos demuestra a todos la labor tan grandiosa que vienen realizando las Juventudes Libertarias en la península, siendo un número considerable el aumento de sus afiliados al mismo tiempo que los grupos se multiplican y los Sindicatos ingresan constituídos en la gloriosa Confederación Nacional del Trabajo. La juventud animada en sus organismos desarrollan actividades en los campos y en las ciudades. Folletos, libros, periódicos, mítines, charlas y cursillos de prácticas libertarias, es la obra que desarrollan las Juventudes Libertarias entre los trabajadores explotados e ignorantes.

Desde esta cruel y maldita prisión os envío a todos los jóvenes de Cataluña un abrazo fraternal y anárquico.

A. MORALES GUZMAN

Cárcel Celular, Madrid.

Hay que hablar claro

Al decir que hay que hablar claro, no me guía otro fin que poner de manifiesto en la ignorancia que caen muchos jóvenes al decirse simpatizantes de la C. N. T. e incluso de la F. A. I., estando castrados, muchos de ellos, por eso que se ha dado en llamar diversiones que no es más que uno de los medios de que se vale la burguesía para embrutecernos; como son bailes, fútbol, boxeo, etc.

Al empezar a hablar con muchos de ellos, parecen tener un gran entusiasmo, pues ven la necesidad de acabar con la actual sociedad podrida; pero ¡cuán lejos están de la realidad! pues después de reconocer esta necesidad dicen que la vida es corta y hay que aprovecharse de ella.

Pero, ¡oh! infelices; con vuestra ceguera de divertiros, de prostituiros, de embruteceros, no os dais cuenta que a vuestro lado están cayendo, cada día, hermanos vuestros acribillados por las balas de esos "valientes angelitos" que todos mantenemos.

El día que vosotros esperáis para reuniros con vuestros compañeros y derribar a ese monstruo sin cabeza y con muchos estómagos, ha llegado ya.

Por lo tanto, lo mejor que podéis hacer para demostrar la simpatía hacia la C. N. T. y la F. A. I., es militar en los Sindicatos y en los Ateneos Libertarios, para de esta manera todos unidos llevar a cabo lo que a los jóvenes nos está encomendado: La Revolución Social.

La única fuerza

Entre los cuerpos sociales, de las organizaciones creadas en la Edad moderna, queda como algo grande, como algo excelso, como algo sublime y como única esperanza del proletariado, la hoy más fuerte que nunca C. N. T.

A las demás..., como le pasa a la U. G. T., habiéndole llegado la hora, se disgrega como nube que se hace invisible por el cambio del estado sufrido en sus moléculas.

Pues bien; frente a la política y al parlamentarismo están las Juventudes Libertarias, alma y nervio del progreso.

Por considerar, que donde hay autoridad, hay opresión; donde hay opresión, hay tiranía; donde hay tiranía, hay esclavitud, y donde hay esclavitud, hay miseria, y por tanto, no puede haber paz, ni armonía entre los mortales; por eso nosotros buscamos una reconciliación entre todos los humanos y ella sólo radica en la Felicidad de todos, y esta sólo puede encontrarse por medio de la máxima de la Primera Internacional: "La emancipación de los Trabajadores ha de ser obra de los trabajadores mismos."

F. IBAÑEZ

Redacción y Administración:
CALLE UNION, NUM. 19, 3.º, 1.ª
BARCELONA

Nuevo Grupo

SAN FRUCTUOSO DE BAGES

Con el nombre "Germinal" ha quedado constituido un grupo de jóvenes simpatizantes de las ideas ácratas que desea estar en relación con todos los camaradas anarquistas que nos puedan dar útiles orientaciones en la labor que nos proponemos realizar.

Este grupo está de acuerdo con las orientaciones y finalidades de la F. A. I.

Saludamos a todos los camaradas presos sociales del mundo.

Aviso

Los pedidos que se nos hacen de las obras que anunciamos en TIERRA Y LIBERTAD son servidos en la misma semana de recibir el pedido, pero cuando se nos piden obras de diferentes editoriales, los servimos, cuando podemos adquirir los libros, por lo cual aconsejamos a los que se vean en este caso, los pidan directamente a las respectivas editoriales.

Tenemos en prensa las nuevas ediciones de las hermosas Alegorías "Toque Revolucionario" y "La Revolución Social". Esperamos hagan pedido los que deseen adquirirlas para regularizar la tirada, pues tenemos la convinción que se agotarán en poco tiempo, como ha sucedido con las ediciones anteriores.

Pidiendo de cinco ejemplares en adelante a 1,10, siendo de nuestra cuenta los gastos de envío, pedidos acompañados de su respectivo importe a nuestra Administración. Precio del ejemplar, 1,50 pesetas.

Suscripción Pro-Presos

Barcelona, José Fontán ...	3,50
Idem Cuatro de la Posta	8,00
Montagne, Juan L. 5 frs.; J. García, 2; A. González, 3; R. García, 5; A. Vélez, 2; Antonio Royo, 2; M. Martínez, 10. Total 29 francos; en pesetas	13,50
Esplugas de Llobregat, Perich	2,00
Total	27,00
Suma anterior	258,00
Total	285,00

En el próximo número publicaremos la suscripción Pro-Presos Nacional.

De Administración

Biarritz, E., 57,50; Bayonne, B., 14,20; Momtplaisir, C. E. S., 15,00; Montañe, M., 21,20; Alicante, B., 47,30; Ronda, L., 10; Santander, M., 22,50; Sama de Langreo, J. Libertaria, 5,50; Bellpuig, B., 2; Baena, las Morenas, 27,50; Posadas, A., 5; Palenciana, Pacheco, 20; Sevilla, A., 25; Sevilla, R., 32,50; Calatayud, Ch., 13,20; Zaragoza, S. U. R. P., 2; Monzón, M., 36,60; Tarazona, S., 10; La Naja, Puyal, 27'55; Miranda de Ebro, 11,80; Cuzcurrita, C., 7; Calahorra, H., 5,05; Alayor, Sintes; 15; Huesca, C., 15; Bolcarente, V., 7,50; M. de la Sierra, 6; Madrid, H., 35, que entregamos; Reus, Serrat, 14,50; Denia, C., 16,50; Petrel, Diaz, 23,25; Alfajorín, Palacios, 3; Osuna, R., 14; Utrera, D., 15; Guadis, O. V., 2; Montefrío, F., 2; San Roque, C. O., 13,65; Malgrat, G., 8,50; Manresa, Capdevila, 16,50; Zaragoza, Lanuza, 2; Alcañiz, O. V., 10,50; Algemesí, A., 10; Cabra, M., 8; Lora del Río, B., 10; Sevilla, R., 5; Olot, F., 37; Valencia, P., 113,80; Sevilla, H., 54; Sagunto, B., 58,75; Vinebre, J., 4; Rentería, O., 27; Falces, C. O., 12; Alger, B., 35; Castres, Mellado, 10; Lejona, R., 42,05; Tamarite, R., 14,25; Palma del Río, S., 19,30; Fernán Núñez, R. 45; Sevilla, G., 37,50; Godall, P., 20,90, seis para la R.; Alcañiz, C., 2; S. Sebastián, R., 5,50; Vitoria, C., 16,50; La Almunia, C., 38,40; Alcalá de Chive, S. U., 15; Lepe, S. M., 12; Lora del Río, G., 4; Fuente de Piedra, A., 8; Teba Verdugo, 3; Villamarchante, G., 30; Ribadesella, R., 15,40; Utiel, ?, 38; Manuel, S., 3,50; Algemesí, R., 22; Labastide, García, 15; Fraga, C., 2; Málaga, P., 15,50; Alcalá de Guadaira, S., 60,50; Alaca, F., 2; Alhama, C., 8,80; P. de Santamaría, E., 25; La Línea, D., 23,25; Oviedo, S. U., 10; Ciudad Real, De la Flor, 9,50; Fonsagrada, C., 4,65; Fraga, G., 13; Torredelcampo, L., 30; Porcuna, G., 4,75; Benisano, B., 4; Hornachuelos, R., 13,20; Almodóvar, P., 40; Fuenmayor, G., 15,05; Algemesí, S. U., 15; Puertollano, B., 8,50; Plasencia, H., 6,60; Cabeza de Buey, M., 15; Güareza, B., 8; Castro del Río, R., 84,90; Calig, C., 23,05; Melilla, M., 99,25; León Prieto, 11,15; Binéfar, L., Cebot, 34,45; Calañas, M., 13; Vich, L., 8,80; San Antonio, M., 2; Gironella, P., 45; Sarroca del Panadés, M., 34,40; San Vicente, G., 30,15; Beniaján, C., 33,60; Alhama, P., 2,75; Alcalá de Gurrea, B., 25; Málaga, P., 11; Almudevar, P., 26; La Línea, Caballero, 37; Los Barrios A., 6; Azuaga, G., 6; Calella, 15,70; Valmaseda, A., 18,50; Olesa de Monserrat, M., 15; San Jaime dels D., Bortra, 16; Montalban, Prades, 7; Alcorisa, G., 31,15; Zaragoza, Puyó, 102,30; Cuba, Barreras, 12,20; Bordeaus, Lapecpe, 50 que entregamos a su destino; Lezignan, P., 20; Rives de Giers, C. E. S., 10; San Luis, Marseille, S., 30; Mazamet, Gil, 24 de ellas seis para Nueva Humanidad; Flix, C., 41,40; Cádiz, M., 84,50; León, R., 5,50; Lidio, G., 3,50; Silos, Molina, 31,50; Paterna del Campo, P., 20; Vitoria, C., 29; Bilbao, Vergara, 66,50; Carabaca, G., 37; Uncastillo, G., 8,75; Sevilla, A., 20; Vélez, S., 4; V. de Minas, C., 15; Binaced, B., 28,15; Alcampel, B., 27,90; Baena, C., 42,50; La Carolina, C., 26,95; Bujalance, R., 25; Ceuta, M., 40; Nucia, G., 8,35; Almazora, C., 50,80; Cervera del Maestre, S. U., 41; La Bastida, S. U., 24,70; Batea, B., 2; Vigo, Román, 17,75; Cervera del Río; G., 11,50; Vinaixa, B., 16; Gijón, M., 60; Calvario, B., 20; Ribas del Fresser, P., 36; Gironella, F., 3; Mahón, V., 28,50; Orense, C., 25; Valls, C., 15,30; Navalmoral de la Mata, L., 36,40; Aeina, March, 14,70; S. Sebastián, L. 25; Sueca, Juan de Juan, 6; Algemesi, S., 13,20; Gimena de la Frontera, G., 3,90; Bañeres, Albero, 9; Elda, C., 143,50; Riotinto, García, 15,40; Riotinto, D., 11,75; Cabra, R., 13; Espejo, C., 53,20; Fraga, C., 10; Ubeda, L., 11; Osuna, G., 4,50; Córdoba, A., 3; Mendavia, S., 22; Graissessac, 15, idem las 30 de Librería; Marseille, C., 47,50; San Mateo, S. U., 10; Valencia, P., 65; La Carlota, M., 3; Sueca, R., 10; Senó, O., 5,60; Hellín, T., 20; Rozas, 1830; Aranda de Duero, T., 4; Burgos, A., 21,50; Loja, García, 8; Utrera, O., 40; Granada, F., 40; Palafrugell, G., 3,95; La Gudiña, C., 25; Reinosa, S. U., 15; Tolosa, V., 6; Ecija, D., 30; Almagro, L., 2,70; Vich, D., 34,50; Luque, M., 5; Motril, V., 21,50; Martos, L., 16; Cazalla, D., 13.; Mieres, P., 19,25; Oza, López, 50,15; Musgardos, C., 34; Mahón, J. M. Z., 16,75; Olvera, V., 5; Sama de Langreo, J. Libertaria, 5,50; Palencia, S. U., 48; Graissessac, G., 13; Cenicero, V., 20,80; Calahorra, R., 8; Valencia, Ateneo C., 19'75; Mora de Rubielos, C., 2; Ribas del Fresser, F., 15,40; Alcoy, M., 15,15; Alcoy, Ll., 61; Tardienta, R., 6; Ricla, R., 13,25; Luz-Saint Sauveur, V., 18; Madrid, L. 104,30; Vinaroz, ?, 12; Villajoyosa, Poveda, 32,32; S. Lucas de Barrameda, R., 2'75; Alicante, B., 37,?0; Manresa, O., 135,95; Linares, ?, 13; Torreperogil, H., 10; Malaga, P., 11; León, R., 5,50; Campdevanol, C., 12,60; Algeciras, P., 50; Torrente de Cinca, T., 6; San Sebastián, L., 11; Alés, M., 35; Játiva, A., 28; Javea, S. U., 3; Burriana, P., 7,50; Zaragoza, S., 14,95; Torrente, T., 6; Tamarite, J., 15,30; Calandas, G., 2,75; Vitoria, Conde, 17,50; Granada, F., 15; Fuente de Arco, R., 5; Zamora, T., 20; Lorqui, A., 11,40; Portugalete, C., 86,25; Baracaldo, A., 38; Rentería, G., 18; Culera, B., 17,70; Zaragoza, S., 8,65; Zaragoza, S., 4,50; Huelma, C., 20; Tarragona, A., 10; Santa Bárbara, S., 16; Torrelameo, P., 2; Almagro, L., 2,75; Mieres, V., 13,30; Manzanares, M., 60; U. del Bierzo, S. U., 4,50; Andirán, B. Rodriguez, 25; Utiel, B., 1,80; Pontevedra, S., 10; Valls, M., 14,70; Alcañiz, O. Varios, 12,50; Manlleu, C., 37; Cartagena, Ll., 27; Alozaina, S., 6,85; Archidona, A.,

La Carlota, M., 17; Cazorla, S., 22; Villapando, G., 21,75; Riotinto, D., 38,20; Graus, P., 6; Gran Combe, T., 3,50; Castres, M., 25; Reinosa, S. U., 28,50; Sax, A., 6,30; Gironella, P., 78; Navas de San Juan, B., 12; Casaleonela, F., 3; Alozaina, B., 10; V. de la Concepción, R., 7,75; Torre del Compte, D., 6; Mas de las Matas, S. U., 44; Azuaga, Frieto, 30; Bujalance, R., 50; El Rosal, L., 12; Lebrija, B., 8,50; Puebla de Alcor, Costoso, 2,50; El Cuervo, R., 13,80; Premiá, B., 7,90; Ariño, S. U., 17,90; Alfaro, E., 12,50; Anguiano, M., 3,20; Serós, D., 19,25; Esplugas, P., 5; San V. del Raspeig, M., 14,95; El Algar, G., 2,30; Lugo, A., 21,25; Fuente de Andalucía, D., 6; La Graña, Ll., 42,90; Mazarrón, G., 21,50; Don Benito, L., 6; Almería, Del Aguila, 6,15; Daroca, R. 11,50; Calatayud, Ch., 38,10; Gironella, M., 31; La Cenia, B., 11,80; Mora de Ebro, Ferroviarios, 7; Valencia, P., 26,40; Palafrugell, S., 7; Gandía, C., 70; Burumchel, P., 6,50; Alcalá de Guadaira, S., 50; Chipiona, P., 13,20; Sevilla, J. M. J., 48,75; Argelia, Bellver, 10; Lyon, C. E. S. de Montplaisir, 38; Saint Antoine, V. Pujol,

Giros recibidos hasta el día 21 de Marzo.

Federación Local de G. A. del Puerto de Sagunto

A TODOS LOS TRABAJADORES

El movimiento revolucionario iniciado por la F. A. I. el día 8 de enero, ha servido de pretexto para acentuar la cruenta represión que ya pesaba sobre los trabajadores. Los bárbaros y criminales apaleamientos en la jefatura de policía de Barcelona y en la casi totalidad de las cárceles de toda España, prueba de una manera palmaria los criminales deseos de exterminio que abrigan los gobernantes; pero sus deseos han de verse estrellados frente a la acción revolucionaria del pueblo oprimido que harto de soportar tanta tiranía y barbarie, se levanta virilmente para exigir estrecha cuenta de todos sus crímenes e iniquidades.

La tragedia de Casas Viejas no ha de quedar impune; para castigar a los causantes de ella todavía quedamos en relativa libertad muchos trabajadores; no crean los políticos y demás gente sin escrúpulos que nos asustan sus procedimientos represivos, ni tememos a la cárcel ni a la muerte; hemos de ofrecer hasta la vida si es preciso, para vengar a los caídos e implantar la sociedad ideal que anhelamos.

No nos importan los duros calificativos y epítetos de nuestros enemigos; la situación en que se nos coloca no nos permite reparar en medios para combatir a nuestros verdugos y tiranos; seguiremos la táctica empleada por nuestros hermanos de Casas Viejas; cada casa donde habite un trabajador se ha de convertir en un fuerte desde el cual haremos morder el polvo a nuestros enemigos.

Seguid, seguid chacales, derramando la sangre generosa del pueblo, que pronto os hará pagar adecuadamente todas las villanías y atropellos de que le hacéis víctima.

Continuad votando leyes de excepción contra el proletariado y sus organizaciones, que éstas a pesar de todas cuantas trabas se opongan a su normal desenvolvimiento, subsistirán y continuarán su labor públicamente o en la clandestinidad; y han de ser estas organizaciones las que os eliminarán y anularán definitivamente.

¿Creéis haber sofocado el movimiento?

¡Insensatos! Sois impotentes para ahogar en sangre un movimiento de esta envergadura; en apariencia habéis logrado vuestro propósito, pero en realidad subsiste, y subsistirá, en tanto las causas generadoras del mal permanezcan en pie.

No soñéis con la tranquilidad porque es imposible que la haya, mientras esa legión interminable de hambrientos no sacien su hambre y mientras, la iniquidad, el asesinato alevoso y criminal imperen sobre la tierra.

Seguid haciendo acopio de material bélico para destruir míseras chozas (pues pronto os veréis precisados a emplearlos) pero no soñéis con reducir al pueblo al silencio; esto, por muchos carros blindados, granadas, y ametralladoras que tengáis a vuestro alcance, no lo habréis de lograr.

El pánico de que estáis poseídos os impide ver con claridad vuestra situación. ¿Todavía seguís en la creencia de que representáis la voluntad popular?

¿Nada os demuestra la enérgica protesta del proletariado hispano?

¿No advertís que por todos los ámbitos de España el movimiento de protesta por vuestra política inmoral y sangrienta adquiere caracteres de franca violencia?

¡Que son unos cuantos locos mal avenidos con el régimen...! No. Es todo un pueblo que vibra de indignación y de rabia ante las monstruosidades por vosotros cometidas, propias solamente de hombres carentes de sensibilidad y de los atributos que caracterizan a los humanos.

Os asemejáis a las hienas y vámpiros por vuestros criminales y vandálicos actos; y como a tales, os hemos de exterminar.

Vuestra existencia es una serie interminable de injusticias y atropellos; vuestro corazón de roca es incapaz de sentir inclinación hacia lo que hay de bello y sublime en la existencia; vuestra degeneración y perversión moral ocasiona víctimas y más víctimas; vuestra insensibilidad es una fuente inagotable de dolor y desesperación.

Sois incapaces de solucionar los problemas pendientes, sois incapaces de hacer algo de provecho, sois, en fin, lo inútil, lo viejo, lo nefasto y pernicioso.

El proletariado que se ha dado perfecta cuenta de vuestra incapacidad, se decide mediante la acción revolucionaria, a resolver los problemas que le afecten.

¡Animo, trabajadores!

Con tesón y constancia venceremos a nuestros tiranos y explotadores.

¡Contra los criminales y asesinos de esta República y cualquier otro Estado!

Paso al proletariado revolucionario y al comunismo anarquista!

Por la F. L. de G. G. A. A. del Puerto de Sagunto. — **El Comité.**

Un recuerdo y un consejo

Ante todo he de manifestar que sentiría que alguien se molestara al exponer este recuerdo y dar este consejo que creo razonable.

Aunque soy el menos inteligente de todos cuantos nos sentimos orgullosos de pertenecer a nuestra organización específica que se llama F. A. I. organización que es la pesadilla de toda la burguesía, me decido a coger la pluma, para decirlo lo que noblemente siento, acerca del camino a seguir.

Somos amantes del sublime ideal anárquico, pero para amarlo es necesario guardarnos el respeto que nuestro ideal exige.

A este respecto viene a mi memoria un recuerdo agradable.

Encontrándome en las Minas de Horcajo, por el año 1905, empecé a conocer tan querido ideal, en unión de mi inolvidable camarada Eugenio Donoso, tan generoso y noble militante nos enseñó la espiritualidad de la idea anarquista.

Las lecciones de aquel maestro las seguimos con tanto cariño y las estudiamos tan detenidamente que cuando nos encontramos de nuevo en Madrid — él venido de Puertollano y yo de las Minas del Soldado — despedidos por la canallesca compañía de Peñarroya, nos abrazamos efusivamente.

Con unos camaradas nos unimos en nuestro antiguo domicilio Doctor Fourquet, todos compenetrados de tal manera, que con frecuencia nos preguntaban si éramos hermanos. Y efectivamente, lo éramos, si no por los dolores de una misma madre, por la afinidad reconocida de nuestro ideal.

Si alguno nos molestábamos alguna vez, pronto se nos quitaba aquel enfado por nobles y cariñosas razones.

¡Existía entre nosotros alegría, amor, solidaridad!... ¡Cuanto me acuerdo de aquellos meses sin una disputa: sin rencores, sin diferencias!...

Tomemos el ejemplo que acabo de exponer, no malgastemos las energías (que el enemigo nos acecha). Y en los presentes momentos menos. Enseñemos al pueblo la luz de nuestro ideal y elevémosle hasta ponerlo a la altura que todos deseamos.

Cumplamos aquella máxima: "anden los puños y paren las lenguas."

Por nuestro propio interés, luchemos hasta conseguir implantar nuestro comunismo libertario, sociedad justa, humana, donde el trabajador no sea un objeto de alquiler. Que todos los anarquistas nos agitemos a impulso del mismo deseo anárquico.

Aprestémonos a la lucha con la mayor unificación posible y combatamos a nuestros verdugos.

Ha sonado la hora. Que sirva mi recuerdo de consejo.

DIEGO LOPEZ

Madrid, marzo, 1933.

Es conveniente para la buena marcha administrativa que siempre que giren cantidades escriban carta o simple postal especificando el destino que ha de darse a las mismas.

El Administrador

Correo

Tolousse, F. Recibida tu carta, te disminuímos el paquete a los ejemplares que tú indicas.

Luz-Saint-Sanveur, V. No tenemos los folletos que deseas, ni el libro tampoco.

Masrroig, Margalet. Recibido los dos giros postales.

Carteya, Gentó. Recibimos tus giros, hecha la distribución como indicas, estando de acuerdo con tus cuentas. Hacemos una nueva edición del núm. 1. del Suplemento.

Graissesac, G. Recibido giro, y pasamos las 30 pesetas para prensa; aumentamos el suplemento.

Lyon, M. M. No teniendo los libros que deseas, entrego las 12 pesetas a Herreros para que él te las remita. Saludos.

Almería; J. del Aguila. Semanalmente os remitimos el periódico.

Actividad juvenil

La juventud femenina

La idea objetiva está puesta en el elemento femenino. Es como una exhortación. Pero junto va la invitación a que escriban las compañeras. Es caso señaladamente psicológico, quizá más propio para un nuevo Zola o mejor para un Meyer o un Gruhle, el del amor ardiente, católico, de las sorprendentes adoradoras que saben, no a la ligera, que el libro de los libros, la Biblia, resalta en la primera mujer la causa de los males de este mundo, extremo, que posiblemente, no dure lo imaginado. Ese sentido fatalista sobre el sexo delicado, persiste mucho y especialmente en la filosofía, donde se llega, con Nietzsche, a la elusión brutal y contundente; y con Vargas Vila, hasta el aconsejamiento de decisión suicida o criminal. Empero, de lo general en los pensadores clásicos y modernos, sobremáximo las jóvenes se han sentido compensadas por la interminable lluvia de flores de los poetas de todos los tiempos, que han consubstanciado la mujer con la poesía. No obstante, las bellas muchachas tienen para todo su encantadora sonrisa, y así responden a Schopenhauer con el mohín gracioso y echando su linda cabecita hacia atrás, ya sin los cabellos largos. La realidad muestra con toda la evidencia cómo la mujer moderna ha ganado su importancia al ocupar posiciones en las varias actividades y órdenes de la vida, sin perder con ello su gracia propia, simpática y característica, nada en peligro aunque deje incluso definitivamente la frúfruante falda por el ligero pantalón. De sobras es conocida la influencia enorme de las damas en innumerables asuntos. Sobremanera la tienen en cuenta los representantes de la Religión, que remedando el concepto teológico adverso a la mujer, siempre tratan de atraerlas para influjo de la causa. En este punto, los jóvenes han de desarrollar el papel de los diablillos de la mayor parte de las leyendas, conquistando a las muchachas para las juventudes de la F. A. I. Decir esto, es tanto como decir para todas las juventudes, ya que acabarán todas en el órgano específico indicado y querido. La participación de las mujeres en las funciones diversas de la sociedad, y su tendencia social muy progresiva afirma una potencia creciente. Ello lo consideran todas las fuerzas políticas que apelan a los medios factibles por lograr la mujer. Hay por medio la cualidad sensible sobresaliente en las mujeres. Por ello tienen ventaja las juventudes, ya que sobran motivos como el de la niña muerta en la choza de Casas Viejas para sugestionar nuevos émulos de "La Libertaria", la reconocida heroína. Téngase en cuenta, nada más, que la joven, cuando se decide, es atrevidísima. Con ella será un hecho, por lo pronto, la decisión de los Ateneos Libertarios en la base de la organización específica.

M. JIMENEZ

A la Juventud

Al coger la pluma me ha movido solamente el deseo de exponer mi criterio sano, sencillo y noble. No soy amante de polémicas estériles, siéndome bastante molesto tener la discusión como un arma de combate, cuando realmente la base fundamental de nuestros ideales es la libre discusión, siempre que la armonía sea lazo que a todos nos estreche fraternalmente.

La juventud manual e intelectual por su temperamento racial es rebelde y revolucionaria. Y ser rebelde o revolucionario es ya un aspecto interesante del ideal anarquista. He aquí en pocas palabras la misión de las juventudes: recoger las fueras juveniles revolucionarias y agruparlas.

No hay mejores iniciativas que aquellas tomadas por sus mismos iniciadores. El pasado movimiento subversivo de la F. A. I. fué un vivo retrato de lo que son las Juventudes Libertarias en los movimientos insurreccionales.

La juventud en general necesita un campo racional donde formar su inteligencia anarquista creando su personalidad consciente y responsable en su obra destructiva y constructiva. La juventud debe estudiar su misión antes y después de la revolución, siéndonos necesario que la juventud manual e intelectual sea anarquista prácticamente.

El movimiento juvenil nos demuestra a todos la labor tan grandiosa que vienen realizando las Juventudes Libertarias en la península, siendo un número considerable el aumento de sus afiliados al mismo tiempo que los grupos se multiplican y los Sindicatos ingresan constituídos en la gloriosa Confederación Nacional del Trabajo. La juventud animada en sus organismos desarrollan actividades en los campos y en las ciudades. Folletos, libros, periódicos, mítines, charlas y cursillos de prácticas libertarias, es la obra que desarrollan las Juventudes Libertarias entre los trabajadores explotados e ignorantes.

Desde esta cruel y maldita prisión os envío a todos los jóvenes de Cataluña un abrazo fraternal y anárquico.

A. MORALES GUZMAN

Cárcel Celular, Madrid.

Hay que hablar claro

Al decir que hay que hablar claro, no me guía otro fin que poner de manifiesto en la ignorancia que caen muchos jóvenes al decirse simpatizantes de la C. N. T. e incluso de la F. A. I., estando castrados, muchos de ellos, por eso que se ha dado en llamar diversiones que no es más que uno de los medios de que se vale la burguesía para embrutecernos; como son bailes, fútbol, boxeo, etc.

Al empezar a hablar con muchos de ellos, parecen tener un gran entusiasmo, pues ven la necesidad de acabar con la actual sociedad podrida; pero ¡cuán lejos están de la realidad! pues después de reconocer esta necesidad dicen que la vida es corta y hay que aprovecharse de ella.

Pero, ¡oh! infelices; con vuestra ceguera de divertiros, de prostituiros, de embruteceros, no os dais cuenta que a vuestro lado están cayendo, cada día, hermanos vuestros acribillados por las balas de esos "valientes angelitos" que todos mantenemos.

El día que vosotros esperáis para reuniros con vuestros compañeros y derribar a ese monstruo sin cabeza y con muchos estómagos, ha llegado ya.

Por lo tanto, lo mejor que podéis hacer para demostrar la simpatía hacia la C. N. T. y la F. A. I., es militar en los Sindicatos y en los Ateneos Libertarios, para de esta manera todos unidos llevar a cabo lo que a los jóvenes nos está encomendado: La Revolución Social.

La única fuerza

Entre los cuerpos sociales, de las organizaciones creadas en la Edad moderna, queda como algo grande, como algo excelso, como algo sublime y como única esperanza del proletariado, la hoy más fuerte que nunca C. N. T.

A las demás..., como le pasa a la U. G. T., habiéndole llegado la hora, se disgrega como nube que se hace invisible por el cambio del estado sufrido en sus moléculas.

Pues bien; frente a la política y al parlamentarismo están las Juventudes Libertarias, alma y nervio del progreso.

Por considerar, que donde hay autoridad, hay opresión; donde hay opresión, hay tiranía; donde hay tiranía, hay esclavitud, y donde hay esclavitud, hay miseria, y por tanto, no puede haber paz, ni armonía entre los mortales; por eso nosotros buscamos una reconciliación entre todos los humanos y ella sólo radica en la Felicidad de todos, y esta sólo puede encontrarse por medio de la máxima de la Primera Internacional: "La emancipación de los Trabajadores ha de ser obra de los trabajadores mismos."

F. IBAÑEZ

Redacción y Administración:
CALLE UNION, NUM. 19, 3.º, 1.ª
BARCELONA

Nuevo Grupo

SAN FRUCTUOSO DE BAGES

Con el nombre "Germinal" ha quedado constituído un grupo de jóvenes simpatizantes de las ideas ácratas que desea estar en relación con todos los camaradas anarquistas que nos puedan dar útiles orientaciones en la labor que nos proponemos realizar.

Este grupo está de acuerdo con las orientaciones y finalidades de la F. A. I.

Saludamos a todos los camaradas presos sociales del mundo.

Aviso

Los pedidos que se nos hacen de las obras que anunciamos en TIERRA Y LIBERTAD son servidos en la misma semana de recibir el pedido, pero cuando se nos piden obras de diferentes editoriales, los servimos, cuando podemos adquirir los libros, por lo cual aconsejamos a los que se vean en este caso, los pidan directamente a las respectivas editoriales.

Tenemos en prensa las nuevas ediciones de las hermosas Alegorías "Toque Revolucionario" y "La Revolución Social". Esperamos hagan pedido los que deseen adquirirlas para regularizar la tirada, pues tenemos la convinción que se agotarán en poco tiempo, como ha sucedido con las ediciones anteriores.

Pidiendo de cinco ejemplares en adelante a 1,10, siendo de nuestra cuenta los gastos de envío, pedidos acompañados de su respectivo importe a nuestra Administración. Precio del ejemplar, 1,50 pesetas.

Suscripción Pro-Presos

Barcelona, José Fontán ...	3,50
Idem Cuatro de la Posta	8,00
Montagne, Juan L. 5 frs.; J. García, 2; A. González, 3; R. García, 5; A. Vélez, 2; Antonio Royo, 2; M. Martínez, 10. Total 29 francos; en pesetas	13,50
Esplugas de Llobregat, Perich	2,00
Total	27,00
Suma anterior	258,00
Total	285,00

En el próximo número publicaremos la suscripción Pro-Presos Nacional.

De Administración

Biarritz, E., 57,50; Bayonne, B., 14,20; Momtplaisir, C. E. S., 15,00; Montañe, M., 21,20; Alicante, B., 47,30; Ronda, L., 10; Santander, M., 22,50; Sama de Langreo, J. Libertaria, 5,50; Bellpuig, B., 2; Baena, las Morenas, 27,50; Posadas, A., 5; Palenciana, Pacheco, 20; Sevilla, A., 25; Sevilla, R., 32,50; Calatayud, Ch., 13,20; Zaragoza, S. U. R. P., 2; Monzón, M., 36,60; Tarazona, S., 10; La Naja, Puyal, 27'55; Miranda de Ebro, 11,80; Cuzcurrita, C., 7; Calahorra, H., 5,05; Alayor, Sintes; 15; Huesca, C., 15; Bolcarente, V., 7,50; M. de la Sierra, 6; Madrid, H., 35, que entregamos; Reus, Serrat, 14,50; Denia, C., 16,50; Petrel, Díaz, 23,25; Alfajorín, Palacios, 3; Osuna, R., 14; Utrera, D., 15; Guadix, O. V., 2; Montefrío, F., 2; San Roque, C. O., 13,65; Malgrat, G., 8,50; Manresa, Capdevila, 16,50; Zaragoza, Lanuza, 2; Alcañiz, O. V., 10,50; Algemesí, A., 10; Cabra, M., 8; Lora del Río, B., 10; Sevilla, R., 5; Olot, F., 37; Valencia, P., 113,80; Sevilla, H., 54; Sagunto, B., 58,75; Vinebre, J., 4; Rentería, G., 27; Falces, C. O., 12; Alger, B., 35; Castres, Mellado, 10; Lejona, R., 42,05; Tamarite, R., 14,25; Palma del Río, S., 19,30; Fernán Núñez, R. 45; Sevilla, G., 37,50; Godall, P., 20,90, seis para la R.; Alcañiz, C., 2; S. Sebastián, R., 5,50; Vitoria, C., 16,50; La Almunia, C., 38,40; Alcalá de Chive, S. U., 15; Lepe, S. M., 12; Lora del Río, G., 4; Fuente de Piedra, A., 8; Teba Verdugo, 3; Villamarchante, G., 30; Ribadesella, R., 15,40; Utiel, ... 38, Manuel, S., 3,50; Algemesí, R., 22; Labastide, García, 15; Fraga, C., 2; Málaga, P., 15,50; Alcalá de Guadaira, S., 60,50; Alaca, F., 2; Alhama, C., 8,80; P. de Santamaría, E., 25; La Línea, D., 23,25; Oviedo, S. U., 10; Ciudad Real, De la Flor, 9,50; Fonsagrada, G., 4,65; Fraga, G., 13; Torredelcampo, L., 30; Porcuna, G., 4,75; Benisano, B., 4; Hornachuelos, R., 13,20; Almodóvar, P., 40; Fuenmayor, G., 15,05; Algemesí, S. U., 15; Puertollano, B., 8,50; Plasencia, H., 6,60; Cabeza de Buey, M., 15; Güareza, B., 8; Castro del Río, R., 84,90; Calig, C., 23,05; Melilla, M., 99,25; León Prieto, 11,15; Binéfar, L. Cebot, 34,45; Calañas, M., 13; Vich, L., 8,80; San Antonio, M., 2; Gironella, P., 45; Sarroca del Panadés, M., 34,40; San Vicente, G., 30,15; Beniaján, C., 33,60; Alhama, P., 2,75; Alcalá de Gurrea, B., 25; Málaga, P., 11; Almudevar, P., 26; La Línea, Caballero, 37; Los Barrios A., 6; Azuaga, G., 6; Calella, 15,70; Valmaseda, A., 18,50; Olesa de Monserrat, M., 15; San Jaime dels D., Bortra, 16; Montalban, Prades, 7; Alcorisa, G., 31,15; Zaragoza, Puyó, 102,30; Cuba, Barreras, 12,20; Bordeaus, Lapecpe, 50 que entregamos a su destino; Lezignan, P., 20; Rives de Giers, C. E. S., 10; San Luis, Marseille, S., 30; Mazamet, Gil, 24 de ellas seis para Nueva Humanidad; Flix, C., 41,40; Cádiz, M., 84,50; León, R., 5,50; Lidio, G., 3,50; Silos, Molina, 31,50; Paterna del Campo, P., 20; Vitoria, C., 29; Bilbao, Vergara, 66,50; Carabaca, G., 37; Uncastillo, G., 8,75; Sevilla, A., 20; Vélez, S., 4; V. de Minas, C., 15; Binaced, B., 28,15; Alcampel, B., 27,90; Baena, C., 42,50; La Carolina, C., 26,95; Bujalance, R., 25; Ceuta, M., 40; Nucia, G., 8,35; Almazora, C., 50,80; Cervera del Maestre, S. U., 41; La Bastida, S. U., 24,70; Batea, B., 2; Vigo, Román, 17,75; Cervera del Río; G., 11,50; Vinaixa, B., 16; Gijón, M., 60; Calvario, B., 20; Ribas del Fresser, P., 36; Gironella, F., 3; Mahón, V., 28,50; Orense, C., 25; Valls, C., 15,30; Navalmoral de la Mata, L., 36,40; Aeina, March, 14,70; S. Sebastián, L. 25; Sueca, Juan de Juan, 6; Algemesí, S., 13,20; Gimena de la Frontera, G., 3,90; Bañeres, Albero, 9; Elda, C., 143,50; Riotinto, García, 15,40; Riotinto, D., 11,75; Cabra, R., 13; Espejo, C., 53,20; Fraga, C., 10; Ubeda, L., 11; Osuna, G., 4,50; Córdoba, A., 3; Mendavia, S., 22; Graissessac, 15, idem las 30 de Librería; Marseille, C., 47,50; San Mateo, S. U., 10; Valencia, P., 65; La Carlota, M., 3; Sueca, R., 10; Senó, O., 5,60; Hellín, T., 20; Rozas, 1830; Aranda de Duero, T., 4; Burgos, A., 21,50; Loja, García, 8; Utrera, O., 40; Granada, F., 40; Palafrugell, G., 3,95; La Gudiña, C., 25; Reinosa, S. U., 15; Tolosa, V., 6; Ecija, D., 30; Almagro, L., 2,70; Vich, D., 34,50; Luque, M., 5; Motril, V., 21,50; Martos, L., 16; Cazalla, D., 13.; Mieres, P., 19,25; Oza, López, 50,15; Musgardos, C., 34; Mahón, J. M. Z., 16,75; Olvera, V., 5; Sama de Langreo, J. Libertaria, 5,50; Palencia, S. U., 48; Graissessac, G., 13; Cenicero, V., 20,80; Calahorra, R., 8; Valencia, Ateneo C., 19'75; Mora de Rubielos, C., 2; Ribas del Fresser, F., 15,40; Alcoy, M., 15,15; Alcoy, Ll., 61; Tardienta, R., 6; Ricla, R., 13,25; Luz-Saint-Sauveur, V., 18; Madrid, L., 104,30; Vinaroz, C., 12; Villajoyosa, Poveda, 32,32; S. Lucas de Barrameda, R., 2'75; Alicante, B., 37,50; Manresa, O., 135,95; Linares, ... 13; Torreperogil, H., 10; Malaga, P., 11; León, R., 5,50; Campdevanol, C., 12,60; Algeciras, P., 50; Torrente de Cinca, T., 6; San Sebastián, L., 11; Alés, M., 35; Játiva, A., 28; Javea, S. U., 3; Burriana, P., 7,50; Zaragoza, S., 14,95; Torrente, T., 6; Tamarite, J., 15,30; Calandas, G., 2,75; Vitoria, Conde, 17,50; Granada, F., 15; Fuente de Arco, R., 5; Zamora, T., 20; Lorqui, A., 11,40; Portugalete, C., 86,25; Baracaldo, A., 38; Rentería, G., 18; Culera, B., 17,70; Zaragoza, S., 8,65; Zaragoza, S., 4,50; Huelma, C., 20; Tarragona, A., 10; Santa Bárbara, S., 16; Torrelameo, P., 2; Almagro, L., 2,75; Mieres, V., 13,30; Manzanares, M., 60; U. del Bierzo, S. U., 4,50; Andirán, B. Rodríguez, 25; Utiel, B., 1,80; Pontevedra, S., 10; Valls, M., 14,70; Alcañiz, O. Varios, 12,50; Manlleu, C., 37; Cartagena, Ll., 27; Alozaina, S., 6,85; Archidona, A., La Carlota, M., 17; Cazorla, S., 22; Villapando, G., 21,75; Riotinto, D., 38,20; Graus, P., 6; Gran Combe, T., 3,50; Castres, M., 25; Reinosa, S. U., 28,50; Sax, A., 6,30; Gironella, P., 78; Navas de San Juan, B., 12; Casaleonela, F., 3; Alozaina, B., 10; V. de la Concepción, R., 7,75; Torre del Compte, D., 6; Mas de las Matas, S. U., 44; Azuaga, Frieto, 30; Bujalance, R., 50; El Rosal, L., 12; Lebrija, B., 8,50; Puebla de Alcor, Costoso, 2,50; El Cuervo, R., 13,80; Premiá, B., 7,90; Ariño, S. U., 17,90; Alfaro, E., 12,50; Anguiano, M., 3,20; Serós, D., 19,25; Esplugas, P., 5; San V. del Raspeig, M., 14,95; El Algar, G., 2,30; Lugo, A., 21,25; Fuente de Andalucía, D., 6; La Graña, Ll., 42,90; Mazarrón, G., 21,50; Don Benito, L., 6; Almería, Del Aguila, 6,15; Daroca, R. 11,50; Calatayud, Ch., 38,10; Gironella, M., 31; La Cenia, B., 11,80; Mora de Ebro, Ferroviarios, 7; Valencia, P., 26,40; Palafrugell, S., 7; Gandía, C., 70; Burumchel, P., 6,50; Alcalá de Guadaira, S., 50; Chipiona, P., 13,20; Sevilla, J. M. J., 48,75; Argelia, Bellver, 10; Lyon, C. E. S. de Montplaisir, 38; Saint Antoine, V. Pujol, Giros recibidos hasta el día 21 de Marzo.

Federación Local de G. A. del Puerto de Sagunto

A TODOS LOS TRABAJADORES

El movimiento revolucionario iniciado por la F. A. I. el día 8 de enero, ha servido de pretexto para acentuar la cruenta represión que ya pesaba sobre los trabajadores. Los bárbaros y criminales apaleamientos en la jefatura de policía de Barcelona y en la casi totalidad de las cárceles de toda España, prueba de una manera palmaria los criminales deseos de exterminio que abrigan los gobernantes; pero sus deseos han de verse estrellados frente a la acción revolucionaria del pueblo oprimido que harto de soportar tanta tiranía y barbarie, se levanta virilmente para exigir estrecha cuenta de todos sus crímenes e iniquidades.

La tragedia de Casas Viejas no ha de quedar impune; para castigar a los causantes de ella todavía quedamos en relativa libertad muchos trabajadores; no crean los políticos y demás gente sin escrúpulos que nos asustan sus procedimientos represivos, ni tememos a la cárcel ni a la muerte; hemos de ofrecer hasta la vida si es preciso, para vengar a los caídos e implantar la sociedad ideal que anhelamos.

No nos importan los duros calificativos y epítetos de nuestros enemigos; la situación en que se nos coloca no nos permite reparar en medios para combatir a nuestros verdugos y tiranos; seguiremos la táctica empleada por nuestros hermanos de Casas Viejas; cada casa donde habite un trabajador se ha de convertir en un fuerte desde el cual haremos morder el polvo a nuestros enemigos.

Seguid, seguid chacales, derramando la sangre generosa del pueblo, que pronto os hará pagar adecuadamente todas las villanías y atropellos de que le hacéis víctima.

Continuad votando leyes de excepción contra el proletariado y sus organizaciones, que éstas a pesar de todas cuantas trabas se opongan a su normal desenvolvimiento, subsistirán y continuarán su labor públicamente o en la clandestinidad; y han de ser estas organizaciones las que os eliminarán y anularán definitivamente.

¿Creéis haber sofocado el movimiento?

¡Insensatos! Sois impotentes para ahogar en sangre un movimiento de esta envergadura; en apariencia habéis logrado vuestro propósito, pero en realidad subsiste, y subsistirá, en tanto las causas generadoras del mal permanezcan en pie.

No soñéis con la tranquilidad porque es imposible que la haya, mientras esa legión interminable de hambrientos no sacien su hambre y mientras, la iniquidad, el asesinato alevoso y criminal imperen sobre la tierra.

Seguid haciendo acopio de material bélico para destruir míseras chozas (pues pronto os veréis precisados a emplearlos) pero no soñéis con reducir al pueblo al silencio; esto, por muchos carros blindados, granadas, y ametralladoras que tengáis a vuestro alcance, no lo habréis de lograr.

El pánico de que estáis poseídos os impide ver con claridad vuestra situación. ¿Todavía seguís en la creencia de que representáis la voluntad popular?

¿Nada os demuestra la enérgica protesta del proletariado hispano?

¿No advertís que por todos los ámbitos de España el movimiento de protesta por vuestra política inmoral y sangrienta adquiere caracteres de franca violencia?

¡Que son unos cuantos locos mal avenidos con el régimen...! No. Es todo un pueblo que vibra de indignación y de rabia ante las monstruosidades por vosotros cometidas, propias solamente de hombres carentes de sensibilidad y de los atributos que caracterizan a los humanos.

Os asemejáis a las hienas y vampiros por vuestros criminales y vandálicos actos; y como a tales, os hemos de exterminar.

Vuestra existencia es una serie interminable de injusticias y atropellos; vuestro corazón de roca es incapaz de sentir inclinación hacia lo que hay de bello y sublime en la existencia; vuestra degeneración y perversión moral ocasiona víctimas y más víctimas; vuestra insensibilidad es una fuente inagotable de dolor y desesperación.

Sois incapaces de solucionar los problemas pendientes, sois incapaces de hacer algo de provecho, sois, en fin, lo inútil, lo viejo, lo nefasto y pernicioso.

El proletariado que se ha dado perfecta cuenta de vuestra incapacidad, se decide mediante la acción revolucionaria, a resolver los problemas que le afecten.

¡Animo, trabajadores!

Con tesón y constancia venceremos a nuestros tiranos y explotadores.

¡Contra los criminales y asesinos de esta República y cualquier otro Estado!

Paso al proletariado revolucionario y al comunismo anarquista!

Por la F. L. de G. G. A. A. del Puerto de Sagunto. — **El Comité.**

Un recuerdo y un consejo

Ante todo he de manifestar que sentiría que alguien se molestara al exponer este recuerdo y dar este consejo que creo razonable.

Aunque soy el menos inteligente de todos cuantos nos sentimos orgullosos de pertenecer a nuestra organización específica que se llama F. A. I. organización que es la pesadilla de toda la burguesía, me decido a coger la pluma, para decir lo que noblemente siento, acerca del camino a seguir.

Somos amantes del sublime ideal anárquico, pero para amarlo es necesario guardarnos el respeto que nuestro ideal exige.

A este respecto viene a mi memoria un recuerdo agradable.

Encontrándome en las Minas de Horcajo, por el año 1905, empecé a conocer tan querido ideal, en unión de mi inolvidable camarada, Eugenio Donoso, tan generoso y noble militante nos enseñó la espiritualidad de la idea anarquista.

Las lecciones de aquel maestro las seguimos con tanto cariño y las estudiamos tan detenidamente que cuando nos encontramos de nuevo en Madrid — él venido de Puertollano y yo de las Minas del Soldado — despedidos por la canallesca compañía de Peñarroya, nos abrazamos efusivamente.

Con unos camaradas nos unimos en nuestro antiguo domicilio Doctor Fourquet, todos compenetrados de tal manera, que con frecuencia nos preguntaban si éramos hermanos. Y efectivamente, lo éramos, si no por los dolores de una misma madre, por la afinidad reconocida de nuestro ideal.

Si alguno nos molestábamos alguna vez, pronto se nos quitaba aquel enfado por nobles y cariñosas razones.

¡Existía entre nosotros alegría, amor, solidaridad!... ¡Cuanto me acuerdo de aquellos meses sin una disputa: sin rencores, sin diferencias!...

Tomemos el ejemplo que acabo de exponer, no malgastemos las energías (que el enemigo nos acecha). Y en los presentes momentos menos. Enseñemos al pueblo la luz de nuestro ideal y elevémosle hasta ponerlo a la altura que todos deseamos.

Cumplamos aquella máxima: "anden los puños y paren las lenguas."

Por nuestro propio interés, luchemos hasta conseguir implantar nuestro comunismo libertario, sociedad justa, humana, donde el trabajador no sea un objeto de alquiler. Que todos los anarquistas nos agitemos a impulso del mismo deseo anárquico.

Aprestémonos a la lucha con la mayor unificación posible y combatamos a nuestros verdugos.

Ha sonado la hora. Que sirva mi recuerdo de consejo.

DIEGO LOPEZ

Madrid, marzo, 1933.

Es conveniente para la buena marcha administrativa que siempre que giren cantidades escriban carta o simple postal especificando el destino que ha de darse a las mismas.

El Administrador

Correo

Tolousse, F. Recibida tu carta, te disminuímos el paquete a los ejemplares que tú indicas.

Luz-Saint-Sanveur, V. No tenemos los folletos que deseas, ni el libro tampoco.

Masrroig, Margalet. Recibido los dos giros postales.

Carteya, Gentó. Recibimos tus giros, hecha la distribución como indicas, estando de acuerdo con tus cuentas. Hacemos una nueva edición del núm. 1. del Suplemento.

Graissesac, G. Recibido giro, y pasamos las 30 pesetas para prensa; aumentamos el suplemento.

Lyon, M. M. No teniendo los libros que deseas, entrego las 12 pesetas a Herreros para que él te las remita. Saludos.

Almería; J. del Aguila. Semanalmente os remitimos el periódico.